

Mónica Reynoso

Con la colaboración de
Ruth Zurbriggen

colectiva feminista

LA REVUELTA

una bio-genealogía


Herramienta
ediciones

Mónica Reynoso



Periodista. Vino a Neuquén de su Bariloche natal para estudiar en la Universidad Nacional del Comahue en plena dictadura. Como no le gustaban las materias didácticas, le llevó más de una década recibirse. Logró su título de Profesora en Letras cuando ya era una señora y tenía una hija de dos años. Ejerció la docencia en forma intermitente. Fue redactora en el diario "Río Negro" y en revistas y periódicos locales independientes. Cuando hizo en radio el programa de mujeres "Se dice de mí", durante diez años en la FM de la Universidad del Comahue, le llegó el feminismo para siempre. Por eso en 2006 aceptó el convite atrevido de La Revuelta: la dirección periodística del Suplemento Menstrual "Sin Sostén". En 2009 y 2010, el ciclo en radio consistió en una colección de biografías de mujeres, "Documenta", y en 2011, "Desaparecidas", sobre seis mujeres de la región secuestradas por el terrorismo de Estado. Además de leerlos, tocarlos y olfatearlos, su relación con los libros se limita a la edición de "Éramos tan libres. Periodismo en los '70" (1999), de Jorge Gadano. Y ahora a esta nueva aventura editorial con La Revuelta.

Índice

PRESENTACIÓN	11
NO PIENSES QUE ESTÁS SOLA	
Prólogo por Mabel Bellucci	15
UNO	
Ellas y yo	37
Ellas arman algo	43
Gente incorrecta	55
DOS	
Nadie piensa sola	71
Ellas dos	79
Es acerca de Ruth	83
Graciela ya no vive aquí	95

TRES

En casa de Teté	109
En primera persona	119
Las intermitentes	145

CUATRO

Violación marital – El “caso Pato”	151
Pedagogías reparadoras – El “caso R”	163
Abuso en los consultorios – El “caso AR”	181

CINCO

Artificios pedagógicos	207
Sobre las olas	229

SEIS

Testimonios	237
La venganza será terrible, y tendrá cara de Revuelta..., por Fernando Aiziczon	275

SIETE

Experiencias de resistencias de la Colectiva Feminista La Revuelta	301
Acá estamos	323

Aquí se habla de mujeres. Y de todo cuanto pueden juntas. Es una crónica sobre la pasión y la lucidez, el cuidado vehemente y las oportunidades creadas por las propias mujeres para tener una vida plena, placentera, feliz.

Este libro es la historia de vida de varias mujeres que templaron la aridez del sur continental con sus actuaciones políticas vibrantes y su completa voluntad puestas contra las hipocresías, la injusticia y la resignación.

Es también la ajustada memoria de cómo y dónde se inscribieron, se imbricaron y desavinieron dentro del diverso y amplio campo de la teoría y la práctica feministas. De sus alianzas y de sus opciones, de su movimiento perpetuo.

La Colectiva Feminista La Revuelta viene dando inagotables batallas para promover verdad, identidad y libertad. Agitadoras de conciencias, sus experiencias pedían ser relatadas.

Hay aquí entonces algunos episodios de la épica feminista inaugurada el primer año del siglo en curso, cuando se funda La Revuelta, y extendida en el curso de una década tan fructífera como imposible de abarcar sólo en un volumen. De modo que se cuentan la historia de vida de sus lideresas; la genealogía, las articulaciones y las intervenciones del grupo, así como ciertas peripecias en el progreso de elaboración de este libro que funcionan como pretextos para pensar juntas.

Las numerosas mujeres que han acudido a La Revuelta en estos diez años para denunciar violencia en cualquiera de sus expresiones, o simplemente tramar complicidades y encontrar

reparo, dejaron marcas vitales en cada una de las *revueltas* y aprendizajes nutritivos en el grupo, que los transformó en nuevas oportunidades para la emancipación. Hay, así, tres “casos” de violencia misógina convertidos en causas políticas para actuar y para reflexionar.

Para historizar el surgimiento de La Revuelta, Mabel Bellucci describe el ambiente socio-político del 2001, la efervescencia, la rebelión, las ideas y las rupturas de una crisis histórica nacional tan revulsiva como fértil, y Fernando Aiziczon sitúa la militancia de La Revuelta en el dramático momento del fusilamiento de Carlos Fuentealba. Hay también, contada en primera persona, la vivencia subjetiva y colectiva de cada una de las *revueltas*, así como los testimonios de compañeras y compañeros que conocen al grupo y aceptaron hablar sobre la naturaleza de ese vínculo, de lo que les suscita y de lo que le deben.

Simone de Beauvoir escribió en sus libros de memorias que “ninguna mujer puede ser violada por un solo hombre”. De forma análoga, la existencia de una mujer no puede mejorar sino por el entramado, real o simbólico, de otras existencias de mujeres dedicadas a crear las condiciones para que eso ocurra. Las mujeres de La Revuelta lo saben bien. Y vienen haciéndolo muy bien.

“Finalmente, la realización singular de cada mujer, de su personalidad, irreductible al común denominador de un grupo o de una entidad sexual, no sólo se ha vuelto posible sino que es orgullosamente reivindicada. Yo revelo los aportes de las mujeres a la pluralidad del mundo porque yo soy yo, específicamente yo. Es aquí donde se consume la fulguración del genio femenino. Reconocer la contribución principal de algunas mujeres extraordinarias que, por su vida y su obra, han marcado la historia de este siglo, es un llamado a la singularidad de cada una”. (Julia Kristeva, *El genio femenino*. Hannah Arendt, 1999).

M. R.



Hace ya un par de años (Ruth discutirá la fecha, ya sé) que quiero escribir la historia de La Revuelta. Cuando ellas publicaron sus fotos en la web estuve en desacuerdo. Me gustaba ese aire clandestino de activistas cuyos rostros e historias había que imaginar. Me parecía inherente al lugar que les tocó ocupar mantenerlas en secreto, misteriosas y peligrosas. Porque son, en efecto, mujeres peligrosas. Les tienen miedo porque ellas no tienen miedo, porque encarán en la calle a un abogado que defiende violadores y lo cubren de insultos; le atragantan el helado a un fiscal que demora una causa donde es víctima una niña, pero también muestran las tetas, son divertidas, creativas, incansables. Pusieron al día el feminismo en un escenario desértico y ventoso, Neuquén, donde todo está por hacerse.

Si quise escribir esta historia de La Revuelta es porque, sencillamente, las quiero. Nunca preguntan por qué para estar, derraman una salvaje ilustración, llenan de dignísima furia la solemnidad artera de los tribunales, pintan de violeta la chatura gris de la ciudad, no se arrodillan ante ninguna estampita e imaginan todas las mañanas un mundo más redondo y más feliz donde quiero, sin dudas, estar viva para darles las gracias.

Mónica Reynoso


Herramienta
ediciones

ISBN 978-987-1505-22-7



9 789871 505227